

5.64

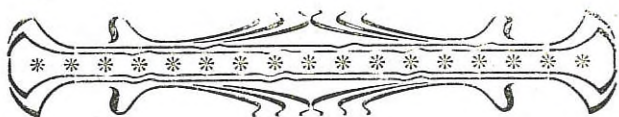
CARTA CIRCULAR

DEL

SUCESOR DE D. BOSCO, Rmo. Sr. D. MIGUEL RÚA

á los Cooperadores Salesianos





Beneméritos Cooperadores:

Hace más de un año que, obligado por apremiante necesidad, recurri confiado à vuestra caridad inagotable, y reconocido à lo que entonces os interesasteis por mi, no puedo menos de daros sinceras y rendidas gracias. A pesar de que mi estrechez entonces era grande, quedé satisfecho y consolado por vuestras generosas ofertas.

Pero de nuevo hoy vengo à dirigiros otra súplica, y recurro à vuestra nunca desmentida generosidad. No me hubiera atrevido à renovar tan pronto mi demanda, si los Directores y Decuriones Salesianos reunidos en fraternal asamblea junto à la tumba de D. Bosco, al demostrar el celo y vivo interés que abrigan por nuestras Obras, no me hubiesen animado à ello. Por otra parte, se impone el excepcional aprieto en que me hallo, y creería ofender los secretos designios de la Divina Providencia, si no os lo manifestase.

Monseñor Cagliero, después de haber recorrido poco ha la mayor parte de nuestras Misiones de Patagonia, me ha profundamente conmovido con la descripción de la pobreza en que se hallan nuestros Misioneros é Hijas de María Auxiliadora, la necesidad y miseria de los indios, que no sólo han menester de la palabra de Dios, sino también de vestido y alimento para que puedan conservarse fieles à nuestra doctrina; así como también el considerable aumento de deudas que se contraen en nuestras casas.

Monseñor Fagnano me manifiesta el inminente peligro en que está, de abandonar à sí mismos à los pobres indios de la Isla de Dawson y Tierra de Fuego por falta de medios de subsi-

stencia. Yo me he visto en la necesidad de autorizarle para contraer una deuda enorme, cosa que no hubiera hecho á no ver claro el peligro de que se malogren tantos sudores y sacrificios.

Monseñor Costamagna, que al fin ha podido recorrer su Viariado, me demuestra la necesidad en que se encuentra de personal y de medios materiales. Además la Colonia del Sdo. Corazón de Jesús, fundada este año en las florestas de los Bororos y Coroados, reclaman subsidios pecuniarios y no pocos Misioneros.

Las mismas demandas se me dirigen desde Méjico, Colombia, San Salvador, Ecuador, Chile, Uruguay, etc., y para satisfacer á tantas peticiones, que grandemente apoya D. Álbera, que en calidad de representante mío desde hace más de dos años visita todas las casas de América, sólo he podido enviar cincuenta misioneros, á quienes dimos el 4 del pasado mes el fraternal adiós de despedida, después de haber invocado sobre ellos la divina gracia, para que les asista en el largo viaje que han emprendido. Durante este año, algunos también han salido con destino á las Misiones de Oriente. No son menos apremiantes las necesidades en que se encuentran las Misiones de Belén, Nazaret y Túnez, todos países en que el número de Católicos es reducido y por tanto escasos los subsidios.

Tened en cuenta, oh amables Cooperadores, que los gastos en estas expediciones y viajes son considerables: y añadid á ésto la urgente necesidad en que se encuentran muchas casas del Antiguo Continente, cuyo único apoyo es vuestra caridad; juntad á ésto los gastos enormes que ocasionan las casas donde se forma nuestro personal; los miles de jóvenes que en nuestras casas se instruyen, educan y alimentan; sin olvidar que muchos más se instruyen en las clases de religión, y para apartarlos del peligro se les divierte honestamente en los Oratorios Festivos: y que mueren cada año muchos de nuestros generosos Bienhechores, que nos socorrían; y podréis, mis celosos Cooperadores, formaros una idea de la apretada situación en que me encuentro, y que si no acudís en mi ayuda, se multiplicarán infaliblemente mis necesidades. Hoy en el Santo Sacrificio de la Misa he hecho por vosotros un memento especial, y he procurado hacerlo con el mayor fervor. He rogado por vosotros, por vuestras familias, por vuestras necesidades tanto espirituales como corporales.

Al escribirlo esta carta he pedido al Señor que mis palabras os hablasen al corazón y os moviesen á socorrerme.

En este día, consagrado á S. Francisco de Sales, que es el celestial Patrono de nuestra Congregación, me es grato esperar que responderéis con generosidad á la humilde súplica, que

os dirige el Sucesor de D. Bosco. Y al par que os prometo, que tanto los Salesianos é Hijas de María Auxiliadora, como los niños y niñas que se acogen á sus devenos no os olvidarán en sus oraciones, aprovecho la ocasión para implorar sobre vosotros las más selectas bendiciones del Cielo.

Soy siempre, amables Cooperadores,

Vuestro reconocido y humilde Servidor

Miguel Rua Sbro.

Turín 29 de Enero de 1903.

NB. Las ofertas en España pueden enviarse al Sr. Director de las Escuelas Salesianas de Sarriá (Barcelona) expresando el fin á que se destinan. Las de América y demás países pueden enviármelas directamente á mí por medio de una letra de cambio.

Los Reverendos Sacerdotes pueden concurrir à Nuestra Obra celebrando Misas según mi intención. En caso de que su caridad quiera ayudarnos de este modo, sárvanse por tarjeta postal notificarme cuantas desean celebrar. Si acaso algún Cooperador ó Cooperadora les entregase ofertas para nuestra Obra, autorizamos á los Señores Sacerdotes para que hagan el cambio con un número correspondiente de Misas tasadas según la limosna sinodal: pero ésto sólo cuando no haya otro medio de comunicación para las limosnas.

DIRECCIÓN: A mi nombre; Turín (Italia) Via Cottolengo, 32.

